

Artículo de Investigación**AMBIENTE, CALIDAD AMBIENTAL Y DERECHOS HUMANOS: UNA TRILOGÍA PARA ALCANZAR EL DESARROLLO SUSTENTABLE.**

Guevara Zambrano, Luisa Mireya
 luisamirguevara08@gmail.com

Recibido: 10-11-2015

Aceptado: 16-11-2015

Resumen.

La problemática ambiental tiene en esencia un trasfondo político, cuyo tratamiento, sólo es posible a través de una decisión política y el diseño e implementación de políticas públicas, que sean adoptadas por los estados y las comunidades, sobre un modelo de sociedad al que estos desean ajustar su desarrollo y sustentabilidad; enfocando la discusión en encontrar un balance entre las aspiraciones de bienestar de la sociedad en su conjunto y la capacidad del ecosistema global para permanecer indefinidamente, sin ser amenazado por la actividad humana. La temática que plantea la presente investigación tiene como finalidad principal, contribuir teóricamente con el fortalecimiento de la teoría del desarrollo sustentable en Venezuela y determinar los aspectos a considerarse para la construcción del valor "ambiente" como derecho individual y colectivo en Venezuela para alcanzar el desarrollo sustentable. En este trabajo se intenta explorar a la manera de un ensayo, algunos interrogantes vinculados al concepto mismo de "valor ambiente" al lugar que los valores ocupan en el Derecho; así como también, al papel que cumplen en la dinámica jurídica- ambiental. La investigación es de tipo descriptiva, no experimental, y la metodología empleada es la documental basada en la observación de fuentes directas de normas jurídicas; y, fuentes indirectas como doctrina y obras de autores nacionales y extranjeros.

Palabras claves: ambiente, calidad ambiental, derechos humanos, participación ciudadana, desarrollo sustentable.

ENVIRONMENT, ENVIROMENTAL QUALITY AND HUMAN RIGHTS: A TRILOGY FOR ACHIEVIENG SUSTAINABLE DEVELOPMENT**Abstract**

The environmental issue is essentially a political background, the treatment is only possible through a political decision and the design and implementation of public policies that are adopted by states and communities, on a model of society to which they wish adjust their development and sustainability; focusing the discussion on finding a balance between the aspirations of being of society as a whole and the capacity of the global ecosystem to remain indefinitely, without being threatened by human activity. The issue raised in this research primarily aims to theoretically contribute to strengthening the theory of sustainable development in Venezuela and identify areas to be considered for the construction of value "environment" as individual and collective rights in Venezuela to achieve sustainable development. The research is descriptive, not experimental, and documentary methodology is based on the observation of direct sources of law; and indirect sources such as doctrine and works of national and foreign authors.

Keywords: environment, environmental quality, human rights, citizen participation, sustainable development.

Introducción

La problemática ambiental tiene en esencia un trasfondo político, cuyo tratamiento, sólo es posible a través de una decisión política y el diseño e implementación de políticas públicas, que sean adoptadas por los estados y las comunidades, sobre un modelo de sociedad al que estos

desean ajustar su desarrollo y sustentabilidad futura. Han sido numerosos los debates en torno a identificar las causas de la preocupación y las estrategias a seguir para lograr darle mayor viabilidad al indiscriminado uso del ambiente, enfocando la discusión en encontrar un balance entre las aspiraciones de bienestar de la sociedad en

su conjunto y la capacidad del ecosistema global para permanecer indefinidamente, sin ser amenazado por la actividad humana.

A raíz de la preocupación internacional por el acelerado deterioro del ambiente, surge el desarrollo sustentable como aspiración y propuesta hacia finales de los años ochenta del siglo pasado. En razón a ello, los actores sociales tienen cada uno su propio papel, los gobiernos regulan la acción de la maquinaria económica por medio de la política ambiental; el sector productivo paulatinamente se compromete con una actuación socialmente responsable en función de la responsabilidad compartida y la corresponsabilidad, las universidades haciendo sus aportes de investigación y extensión de cómo hacer más productivo los sectores a través de nuevas tecnologías limpias y verdes, teniendo siempre como propósito la formación y aplicación del desarrollo sustentable en todos los ámbitos científicos y humanistas.

En Venezuela ocurren intensos procesos de cambio que abarcan ámbitos inimaginables en áreas tales como comercio, finanzas e información; además de las variaciones políticas y sociales asociadas a modificaciones radicales en el ajuste institucional y de participación ciudadana. Aunado a esto, se suma el proceso de generación de redes de interactividad y una globalización que avanza a una velocidad exponencialmente creciente que lucen en obsolescencia en comparación con los actuales paradigmas de desarrollo. Sin embargo, no hay explicación plausible en el marco histórico global, tendente a la evolución o el desarrollo de los sectores pro-

ductivos y a la degradación inevitable del ambiente.

El nuevo paradigma ambiental tiene diversas concepciones teóricas, hacia la actitud ambiental y de percepción del ser humano hacia el mismo, lo que se traduce en las relaciones e intercambios con los recursos naturales y los servicios que el ambiente aporta a la humanidad. Se ha cambiado la visión antropocéntrica que se tenía del mismo, por una visión sistémica, interplanetaria, sustentable y multimodal, es una mutación, no solamente disciplinaria, sino epistemológica. Desde el punto de vista jurídico es un problema descodificante porque impacta sobre el orden legal existente, planteando sujetos distintos a sus necesidades; abarcando lo público y lo privado, lo civil y lo penal, lo procesal y administrativo.

En consecuencia, se introduce la necesidad de una definición jurídica del ambiente. De allí que es evidente de que nos encontremos con una nueva situación, que nos lleva a formular un Derecho Ambiental que va más allá de meros principios, sino que estos deben ser planteados con base al texto constitucional y a los Tratados Internacionales sobre Derechos Humanos con garantía y jerarquía constitucional, siendo normas positivas que deben ser cumplidas con obligatoriedad jurídica.

Nuestra Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV, 1999) es la primera en asumir plenamente los valores ambientales "como uno de los parámetros de la dinámica económica nacional" (Mejías, 2007); de manera expresa en su preámbulo viene mostrando su

contenido y orientación ambiental, declara que entre sus fines supremos está la promoción del “equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad” (CRBV, 1999).

En consecuencia, a partir de ella surge un nuevo soporte jurídico para el interés ambiental y la promoción del desarrollo sustentable cuyo aporte emblemático es el reconocimiento del ambiente para las futuras generaciones. Por tanto, la tendencia de todos los Estados modernos, y, el nuestro no escapa a esta realidad de garantizar que los bienes y servicios ambientales sean usados y disfrutados en beneficio de las generaciones presentes, sin destruir su patrimonio natural y cultural para las venideras generaciones.

En el transcurrir de diversas manifestaciones jurídicas es conocida con diferentes acepciones como son derechos del ciudadano, derechos humanos, derechos fundamentales, derechos públicos subjetivos, derechos de los pueblos, entre otros. Esta acepción muy discutida, puesto que el derecho es algo ontológico, cultural y gramatical, ha pasado a ser un pleonismo, las personas son sujetas de derecho para él y por él, dando la impresión de que existieran otros derechos direccionado a lo no humano. La denominación de Derechos Humanos es la más aceptada a partir de la Declaración Universal de las Naciones Unidas (1948), adoptada de esta manera en los escenarios internacionales.

En función de ello existen dos vertientes que se deben reciprocidad y correspondencia en torno a los Derechos Humanos, una de carácter filosófico como derecho moral que nace anterior

a cualquier consideración legal - formal como respuesta a las necesidades, mejor desarrollo y desenvolvimiento de la vida y los valores individuales y colectivos del ser humano; la otra tiene un carácter positivista y es el conjunto de exigencias individuales y colectivas que se estatuyen en normas de Derecho positivo.

En cuanto a este génesis de los Derechos Humanos, existen diversas posiciones, a sabiendas que la sustantividad de la dignidad humana, encierra un concepto integral y holístico, que le da contenido a estos derechos, los cuales hacen presencia por la simple existencia y reconocimiento a las personas como entidades vivientes con derecho a su realización plena en razón de sus potencialidades y capacidades que les asisten por la condición humana.

De todo lo anteriormente expuesto se desprende que la comunidad internacional ha tomado conciencia de la importancia del impacto de la degradación y modificación del ambiente en el pleno goce de los derechos y libertades fundamentales del ser humano; por tanto, a lo largo de las últimas décadas, dentro de los diversos organismos internacionales, se ha reconocido la relación entre Ambiente, Calidad Ambiental y Derechos Humanos, desarrollando y profundizando este vínculo esencial como trilogía para alcanzar el desarrollo sustentable. Comprende, así mismo, la importancia de la degradación o modificación del ambiente como una variable que condiciona el efectivo goce de los Derechos Humanos y por lo tanto la plena promoción del individuo.

En consecuencia, podríamos pensar que esto ha llevado a que las condiciones ambientales globales y regionales estén en excelentes condiciones, pero, lamentablemente, la contaminación ambiental sigue provocando impactos negativos en los ecosistemas, la deforestación o destrucción de los bosques, la degradación del suelo por la utilización de una agricultura insostenible, el consumo y uso de energías con combustibles fósiles, el agua en condiciones de calidad y cantidad mínimas, la extinción de especies y la pérdida de la biodiversidad, la generación de basura de manera incontenible, y la sobreexplotación de los recursos naturales de manera incontrolada e irracional están provocando alteraciones en la salud con diversas enfermedades y reducción de la esperanza de vida en millones de personas en todo el mundo, sabemos que los agentes contaminantes son muy diversos y cada vez causan más problemas de salud.

La temática que plantea la presente investigación, tiene como finalidad indagar sobre la tendencia perceptiva del venezolano hacia el ambiente como un Derecho Humano que incide en la calidad ambiental y por ende permita alcanzar el desarrollo sustentable. Por tanto nos planteamos la siguiente hipótesis: “El escaso nivel de conocimiento y valor del ambiente como un Derecho Humano en lo individual y colectivo de los ciudadanas y ciudadanos, reduce la viabilidad y consolidación de la sustentabilidad como una política pública para el desarrollo y protección ambiental en Venezuela”.

En tal sentido las interrogantes planteadas son las siguientes: ¿Cuál es la relación existente entre ambiente, calidad ambiental y derechos humanos? ¿Qué aspectos deben considerarse para la construcción del valor “ambiente” como derecho individual y colectivo? ¿Qué aporte teórico contribuiría a través de la trilogía ambiente, calidad ambiental y derechos humanos para alcanzar el desarrollo sustentable en Venezuela?

Objetivos

Objetivo General

Contribuir teóricamente con el fortalecimiento de la teoría del desarrollo sustentable en Venezuela.

Objetivos Específicos

- Establecer la articulación entre ambiente, calidad ambiental y derechos humanos para alcanzar el desarrollo sustentable
- Determinar los aspectos a considerarse para la construcción del valor “ambiente” como derecho individual y colectivo en Venezuela.
- Elaborar a partir de la trilogía ambiente, calidad ambiental y derechos humanos el aporte teórico para alcanzar el desarrollo sustentable en Venezuela.

Justificación

Este trabajo trata, por una parte, de generar un conocimiento social que permita avanzar más rápido y con mayor eficiencia en la intervención de una sociedad sobre sí misma, en una recursividad que es permanente: la sociedad se crea y recrea a sí misma y crea y recrea sus propios mecanismos de auto intervención en la búsqueda continua de su propio desarrollo, del milloniano paraíso perdido, generando un sendero en espiral en el cual el conocimiento científico acerca del cambio en el pasado permite empujar el cambio correcto en el futuro, en un marco en que se entiende el desarrollo como un proceso evolutivo de emergencias o de propiedades emergentes sistémicas, inscrito por tanto, epistemológicamente, en un paradigma propio de la complejidad y del constructivismo.

Tiene que ver también, desde otro ángulo, con la fase última del desarrollo cognitivo y científico personal, de síntesis final de un proceso de larga data de exploración de un campo del conocimiento/acción como diría Friedmann (1966) citado por Boisier (2007), o de la epistemología del territorio, y la capacidad para entender e intervenir los procesos de cambio social de indiscutible naturaleza territorial: el crecimiento económico, la protección ambiental y el desarrollo societal.

Abordaje Metodológico

El método utilizado para emprender el presente trabajo de investigación es documental,

debido a que se basó en el estudio y análisis de las fuentes bibliográficas y el análisis general, pues parte de la rama del conocimiento sustantivo hasta llegar a disposiciones adjetivas, aun cuando se contiene menciones importantes de otras disciplinas que guardan relación con la materia como es el caso del ambiente, Derecho ambiental y Derechos Humanos. En este mismo orden de ideas, cabe destacar que la metodología aplicada en la presente investigación está enmarcada en la modalidad documental de tipo descriptivo, no experimental, basada en la observación de fuentes directas de normas jurídicas; y, fuentes indirectas como doctrina y obras de autores nacionales y extranjeros.. Pues desde el punto de vista conceptual, la investigación es de tipo documental, y según Jañez (1996), la define como:

Análisis detallado de una situación específica, apoyándose estrictamente en documentos confiables y originales. El análisis debe tener un grado de profundidad aceptable; ámbito del tema, criterios sistemáticos-críticos, resaltar los elementos esenciales que sean un aporte significativo al área del conocimiento (p.79).

De acuerdo con lo indicado por el referido autor hace inferir que la metodología es definida como el conjunto de análisis sistemático, requiere tomar en cuenta las diferentes circunstancias de la mencionada ciencia.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

En este mismo orden de ideas, se plantea que la metodología utilizada se halla encuadrada por el análisis de fuentes primarias y secundarias que tienen competencia sobre el tema mediante la indagación meramente documental. Dentro de tipo de investigación existen numerosas técnicas para obtener información acerca del problema planteado. En el presente estudio se utilizaron las siguientes:

- Recolección de Información Relacionado con el Tema.
- Técnica del Subrayado, para resaltar los aspectos más importantes.
- Técnica del Fichaje, para obtener los datos bibliográficos de los textos utilizados.
- Análisis de los Datos obtenidos a través del subrayado y del fichaje.

Con relación a los instrumentos, se utilizaron los siguientes: Informes, mapas mentales, unidad de C.D. Room, Correo Electrónico, fichas, hojas blancas, lápices, textos legales, leyes, códigos, libros, revistas, periódicos, actas, informes cuantitativos, fallos judiciales, leyes, informes institucionales, grafiti, planes y programas, pancartas, panfletos, ensayos, entre otros.

Fases de la Investigación

Una vez conceptualizada la metodología fue preciso ordenar los pasos o procedimientos a seguir, el cual se realizó en tres fases:

Primera Fase: Se procedió a la búsqueda y obtención de información a través de fuentes documentales; jurisprudencias, basamento legal y demás textos de consulta relacionados con el

tema escogido, que contribuirá directamente con el desarrollo de la investigación.

Segunda Fase: Se procedió a la selección de la información y se agrupó primero: la bibliografía y documentos primarios que sean el apoyo primordial del tema y segundo; los materiales de referencia secundarios que constituyeron un aporte suplementario para el estudio, creando así, un archivo general donde se organizó la información almacenada. También se utilizó la técnica de fichaje, permitiendo clasificar las referencias de los distintos autores para elaborar, el resumen de las citas textuales utilizadas como sustento de análisis.

Tercera Fase: Se organizó y analizó todo el material recopilado para alcanzar los fines propuestos, que contienen la información esencial y aplicarlos dentro del proceso de investigación, así como en la organización del trabajo escrito.

Para la investigación y análisis crítico de las fuentes bibliográficas se utilizó la técnica de observación documental, presentación resumida por escrito, de todo el basamento legal y doctrinal, que fue luego ubicado en los capítulos planificados de acuerdo con los objetivos propuestos.

En este mismo orden de ideas, la Evaluación de los Resultados se realizó a través del Principio de Triangulación y Convergencia la cual relaciona (método, técnica, fuentes de datos como investigadores - investigador - investigación) los cuales constituyeron estrategias para alcanzar los niveles de credibilidad interna y externa del problema en estudio. Finalmente cabe resaltar, que el trabajo quedó estructurado por la introducción, capítulo I, II y III, hasta llegar a las

conclusiones y finalizar con las recomendaciones sobre el trabajo realizado.

Aportes

En primer lugar, hay que decir que el ambiente es un bien colectivo y posee una complejidad que le es propia, ya que presupone un estado de interacciones e interdependencias entre todos los fenómenos físicos, químicos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Esto lo convierte en un sistema, cuyos elementos se afectan recíprocamente, asignándole al conjunto propiedades diferentes de las de cada unidad. Es decir, que el ambiente presenta la particularidad sui géneris de ser en su todo, más que la suma de las partes, constituido no sólo por las partes, sino también por sus interrelaciones, lo que le adjudica carácter holístico.

En la posmodernidad, que constituye una nueva era de la historia, es relevante que la utilidad prevaleciente se reencauce a fin de lograr la realización de valores como la justicia, la salud y los derechos de la humanidad. Parecería que la noción de desarrollo sustentable, puesta en práctica y no sólo declamada, puede contribuir a alcanzar precisamente una relación armoniosa entre crecimiento económico, equidad social y tutela del ambiente.

La consagración de las generaciones venideras e incluso de la naturaleza como sujetos de Derecho pone en crisis postulados jurídicos clásicos. Otro aspecto medular, estrechamente ligado a la participación ciudadana, tiene que ver con la fundamentación que requieren las decisiones ambientales. Casi más que en ninguna otra rama jurídica, las acciones deben adoptarse en

base a criterios científicos, y ser adecuadamente justificadas frente a la ciudadanía.

Debido a que el concepto de ambiente abarca no sólo los aspectos físicos tangibles del medio, sino además los aspectos sociales y culturales del mismo, el impacto de las acciones humanas va a estar determinado por el modo subjetivo de vivir, la experiencia del lugar y cómo se hace uso de él, en función de una serie de factores y características del mismo. En consecuencia la calidad ambiental es un concepto interrelacionado directamente con el ambiente y con las actividades antrópicas desarrolladas por el ser humano. Esta se define como las características del ambiente, determinantes del nivel o grado de conservación de la pureza del aire, agua, suelo, las costas, el clima, la diversidad biológica, los recursos naturales, los procesos ecológicos, y demás elementos que permiten el desarrollo y bienestar individual y colectivo del ser humano y demás seres vivos.

La actual Constitución Venezolana, establece por vez primera en nuestra historia un capítulo especialmente dedicado a los derechos ambientales, donde la conservación del ambiente debe verse en forma integral, como responsabilidad de orden público e interés colectivo de la Nación con la debida participación de la sociedad en garantía de un auténtico desarrollo sustentable, armónicamente concebido, con adecuada y concebida calidad de vida.

Señala el texto constitucional como una obligación del Estado, la protección del equilibrio ecológico y de los bienes jurídicos ambientales. Se establece como un derecho y un de-

ber de cada generación proteger y mantener el ambiente en beneficio de sí misma y de las generaciones futuras, garantizando que la población se desenvuelva en un ambiente seguro, sano y ecológicamente equilibrado.

Así, el Estado con el objeto de garantizar un desarrollo ecológico, social y económicamente sustentable, protegerá el ambiente, la diversidad biológica y sus recursos genéticos, los procesos ecológicos, las áreas de especial importancia ecológica; al tiempo que velará por un ambiente libre de contaminación, en donde el aire, el agua, los suelos, las costas, el clima, la capa de ozono, las especies vivas, gocen de especial protección.

Conclusiones

Es necesario comprometernos y defender nuestros ideales, el planeta es la casa que habitamos, y hasta ahora la única, por tanto debemos ser activos y protagonistas con la defensa y protección del ambiente, entender que es un Derecho y un valor constitucional consagrado en nuestra Carta Magna, que los avances que nos brinda lo inmediato de la tecnología y la globalización no puede opacar los ideales y afectar nuestro porvenir y el futuro de las generaciones venideras. El ambiente debe ser un bien transversal en la vida de cada ciudadano, asumirlo de manera consciente va mucho más allá que proteger al ser humano de sí mismo como individuo: requiere proteger al género humano en su conjunto.

Referencias

- Boisier, Sergio. (2007). *Territorio, estado y sociedad en Chile. La dialéctica de la descentralización: entre la geografía y La gobernabilidad*. Tesis doctoral Universidad de Alcalá. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. España. 335 pp. [Documento en línea][Revisado en fecha: 28 de marzo de 2015] [Links: <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/2113/TESIS%20SBOISIER%20VERSION%20FINAL.pdf?sequence=1>]
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial N° 5453. (Extraordinaria. Viernes 24 de Marzo).Caracas.
- Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, (1992) *Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Principio 15*. Principio de Precaución, Ambiental, Río de Janeiro, 1992.
- Jañez, Tarsicio. (2005). Metodología de la Investigación en Derecho, una investigación metódica. Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Caracas. Venezuela. 2008 pp.
- Ley Orgánica del Ambiente. (Gaceta Oficial del viernes 22 de Diciembre de 2.006 No. 5.833 Extraordinario)
- Mejías, Carlix. (2007). *Dimensión Ambiental de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. 1ª edición. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias jurídicas y políticas. Venezuela. 67 p.
- Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. [Documento en línea][Revisado en fecha: 28 de marzo de 2015][Links: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>]
- Rodríguez, Carlos. (2010). *Introducción al Derecho Ambiental*. 1ª ed. Editorial Mave. 498p.Argentina.
- Troconis, Nelson. (2007). *La paz, desarrollo y ambiente como derechos humanos. Triangulación y Visión Sistémica*. Editorial Karol. Caracas. 286p.